

GÉNESIS

EL PLAN DE DIOS EN MARCHA (Pt. 3)

(03-08-2026)

TEXTO PRINCIPAL: **GÉNESIS 44:1-45:15**

INTRODUCCIÓN:

En el estudio anterior cubrimos el regreso de los hermanos a Egipto por segunda vez. Vimos como José dilato en ir a Egipto de nuevo porque sabía que sus hijos no bajarán sin Benjamín. Pero por último recurso asedió dejar ir a Benjamín para que compren alimento y la familia no perezca de hambre.

Con esto, sabemos que Dios estaba con José, pero también estaba con los hermanos. No como con José, sino para lograr una transformación en sus corazones que cambiara sus vidas para siempre.

Por esto tocamos la importancia de un arrepentimiento verdadero y genuino para que se logre una reconciliación verdadera de corazón, resultando que la familia de Jacob sea trasladada de Canaán a Egipto.

Hemos visto como José trata con sus hermanos con una serie de pruebas para llegar a conocer el estado de los corazones de sus hermanos. Anteriormente los vimos que estaban llenos de amargura, celos, odio, etc. Pero ahora vemos señales de cambio de corazón, él cubrir el pecado se está convirtiendo en convicción y confesión. Dios trata con el pecador porque le ama y desea perdonarle y tener una relación con él/ella.

Tenemos que llegar a un estado de acuerdo con nosotros mismos y aun estar fuera de nosotros mismos para ver nuestro error y reconocer que Dios es Justo y Verdadero.

Los hermanos fueron recibidos con bendición la segunda vez, fueron invitados a comer a la casa del gobernador, no lo esperaban y

aun creían que era una emboscada, pero fueron sorprendidos con un acto de bondad. Resultando que los hermanos se tranquilizaran y creían que todo estaba bien.

Con esto creo que se preparó la ultima prueba. Con esta prueba miraremos el estado de corazón sobre el hermano menor que tomo el lugar de José. ¿Sera tratado como José fue tratado? o mostrarían un cambio de corazón verdadero mostrando una preocupación genuina por él, y aun Jacob.

MENSAJE:

Génesis 44:1–17 (RVR60) ¹Mandó José al mayordomo de su casa, diciendo: Llena de alimento los costales de estos varones, cuanto puedan llevar, y pon el dinero de cada uno en la boca de su costal. ²Y pondrás mi copa, la copa de plata, en la boca del costal del menor, con el dinero de su trigo. Y él hizo como dijo José. ³Venida la mañana, los hombres fueron despedidos con sus asnos. ⁴Habiendo ellos salido de la ciudad, de la que aún no se habían alejado, dijo José a su mayordomo: Levántate y sigue a esos hombres; y cuando los alcances, diles: ¿Por qué habéis vuelto mal por bien? ¿Por qué habéis robado mi copa de plata? ⁵¿No es ésta en la que bebe mi señor, y por la que suele adivinar? Habéis hecho mal en lo que hicisteis. ⁶Cuando él los alcanzó, les dijo estas palabras. ⁷Y ellos le respondieron: ¿Por qué dice nuestro señor tales cosas? Nunca tal hagan tus siervos. ⁸He aquí, el dinero que hallamos en la boca de nuestros costales, te lo volvimos a traer desde la tierra de Canaán; ¿cómo, pues, habíamos de hurtar de casa de tu señor plata ni oro? ⁹Aquel de tus siervos en quien fuere hallada la copa, que muera, y aun nosotros seremos siervos de mi señor. ¹⁰Y él dijo: También ahora sea conforme a vuestras palabras; aquel en quien se hallare será mi siervo, y vosotros seréis sin culpa. ¹¹Ellos entonces se dieron prisa, y derribando cada uno su costal en tierra, abrió cada cual el costal suyo. ¹²Y buscó; desde el mayor comenzó, y acabó en el menor; y la copa fue hallada en el costal de Benjamín. ¹³Entonces ellos rasgaron sus vestidos,

y cargó cada uno su asno y volvieron a la ciudad.¹⁴Vino Judá con sus hermanos a casa de José, que aún estaba allí, y se postraron delante de él en tierra. ¹⁵Y les dijo José: ¿Qué acción es esta que habéis hecho? ¿No sabéis que un hombre como yo sabe adivinar? ¹⁶Entonces dijo Judá: ¿Qué diremos a mi señor? ¿Qué hablaremos, o con qué nos justificaremos? Dios ha hallado la maldad de tus siervos; he aquí, nosotros somos siervos de mi señor, nosotros, y también aquel en cuyo poder fue hallada la copa. ¹⁷José respondió: Nunca yo tal haga. El varón en cuyo poder fue hallada la copa, él será mi siervo; vosotros id en paz a vuestro padre.

I. LA CULPABILIDAD DE LOS HERMANOS, CORAZONES CONTRITOS

José ordena a su mayordomo que coloque una copa de plata en el costal de Benjamín como parte de la serie de pruebas de los hermanos.

Al partir los hermanos, son perseguidos y acusados de haber robado la copa. Ellos, seguros de su inocencia, ofrecen un remedio irracional, que el culpable sea matado y los demás sean esclavos.

Pero cuando él mayordomo comienza a buscar la copa empieza desde el mayor al menor encontrando la copa en el costal de Benjamín. Aquí todos rasgando sus vestidos al descubrimiento de la copa.

Es interesante notar la unidad en los hermanos, todos tomaron su parte y responsabilidad del mal cometido a José. Ninguno apuntó el dedo al otro o se trató de escusarse de su parte.

(vv. 13-14) ¹³Entonces ellos rasgaron sus vestidos, y cargó cada uno su asno y volvieron a la ciudad. ¹⁴Vino Judá con sus hermanos a casa de José, que aún estaba allí, y se postraron delante de él en tierra.

Con esto vemos que regresan angustiados ante el gobernador. A los hermanos los vemos anteriormente unidos para el mal, ahora los vemos unidos para el bien. Ya no tienen la mirada en ellos mismos, sino en su padre y hermano menor.

Judá, lo hemos visto que ha tomado él lugar de portavoz del grupo, el admite que Dios ha hallado (descubierto, es decir ha traído a la luz) la maldad de ellos y la han aceptado y Juda se ofrece junto con sus hermanos al ser sus esclavos.

Es interesante notar la confesión de los hermanos ante él gobernante. La sinceridad y derramamiento de corazón de los hermanos cuando se encuentran frente al gobernador de nuevo, postrándose en total reverencia y sin palabras para excusarse, sino simplemente admitir el pecado y confesarlo, y aceptar el resultado.

(v. 16) ¹⁶Entonces dijo Judá: ¿Qué diremos a mi señor? ¿Qué hablaremos, o con qué nos justificaremos? Dios ha hallado la maldad de tus siervos; he aquí, nosotros somos siervos de mi señor, nosotros, y también aquel en cuyo poder fue hallada la copa.

Es importante notar el pecado confesado no fue sobre el dinero, o la copa, sino el mal que todos cometieron con José más de 20 años atrás (con la acepción de Benjamín) los hermanos han creído que, por causa del pecado hecho a José, están pasando las pruebas en sus vidas presentes. Es decir, lo que sembraron están cosechando. Pero gracias a la misericordia de Dios, Él nunca rechaza un corazón arrepentido.

Salmo 51:17 (RVR60) ¹⁷ Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh, Dios.

De nuevo, es importante notar, al José llevar a cabo el plan para probar a sus hermanos por poniendo la copa en el costal de Benjamín, pondría a los hermanos con la misma tentación de traicionar a Benjamín como lo hicieron con él. Y como vemos esta vez pasaron la prueba. Exponiendo sus corazones contritos.

Con esto dicho; tenemos que ver el punto de estos versos no es la copa de José, tenemos que quitar la mirada de la copa. El punto principal es logrando un arrepentimiento de corazón en los hermanos y

vemos que se revelo los corazones transformados por la preocupación del bien estar de Benjamín y aun de Jacob. La copa fue simplemente usada para llevar a cabo él plan para probar a los hermanos.

Es dicho, históricamente los Egipcios si eran conocidos por sus encantamientos y adivinaciones y hechicerías, y usaban artículos como él vaso para llevar a cabo sus magias, creo que por esto fue muy efectivo en él plan. Pero conociendo a José, de seguro no fue participe en tales cosas.

Ahora Juda toma un paso de fe poniendo su vida al riesgo por su hermano menor y su padre que morirá sin su hijo Benjamín. Al escuchar que solo Benjamín se quedaría y ellos está libres pide permiso para suplir por misericordia sobre él joven y él tomar su lugar.

Génesis 44:18–34 (RVR60) ¹⁸Entonces Judá se acercó a él, y dijo: Ay, señor mío, te ruego que permitas que hable tu siervo una palabra en oídos de mi señor, y no se encienda tu enojo contra tu siervo, pues tú eres como Faraón. ¹⁹Mi señor preguntó a sus siervos, diciendo: ¿Tenéis padre o hermano? ²⁰Y nosotros respondimos a mi señor: Tenemos un padre anciano, y un hermano joven, pequeño aún, que le nació en su vejez; y un hermano suyo murió, y él solo quedó de los hijos de su madre; y su padre lo ama. ²¹Y tú dijiste a tus siervos: Traédmelo, y pondré mis ojos sobre él. ²²Y nosotros dijimos a mi señor: El joven no puede dejar a su padre, porque si lo dejare, su padre morirá. ²³Y dijiste a tus siervos: Si vuestro hermano menor no desciende con vosotros, no veréis más mi rostro. ²⁴Aconteció, pues, que cuando llegamos a mi padre tu siervo, le contamos las palabras de mi señor. ²⁵Y dijo nuestro padre: Volved a comprarnos un poco de alimento. ²⁶Y nosotros respondimos: No podemos ir; si nuestro hermano va con nosotros, iremos; porque no podremos ver el rostro del varón, si no está con nosotros nuestro hermano el menor. ²⁷Entonces tu siervo mi padre nos dijo: Vosotros sabéis que dos hijos me dio a luz mi mujer; ²⁸y el uno salió de mi presencia, y pienso de cierto que fue despedazado, y hasta

ahora no lo he visto. ²⁹Y si tomáis también a éste de delante de mí, y le acontece algún desastre, haréis descender mis canas con dolor al Seol. ³⁰Ahora, pues, cuando vuelva yo a tu siervo mi padre, si el joven no va conmigo, como su vida está ligada a la vida de él, ³¹sucederá que cuando no vea al joven, morirá; y tus siervos harán descender las canas de tu siervo nuestro padre con dolor al Seol. ³²Como tu siervo salió por fiador del joven con mi padre, diciendo: Si no te lo vuelvo a traer, entonces yo seré culpable ante mi padre para siempre; ³³te ruego, por tanto, que quede ahora tu siervo en lugar del joven por siervo de mi señor, y que el joven vaya con sus hermanos. ³⁴Porque ¿cómo volveré yo a mi padre sin el joven? No podré, por no ver el mal que sobrevendrá a mi padre.

II. JUDA FIADOR POR BENJAMINE, Y INTRANQUILO POR SU PADRE

En este punto yo imagino a José al estar parado al frente y sus hermanos postrados en tierra, y escuchando la suplica de Juda la mente y corazón de José fue trasladada a su hogar en Canaán y con su padre Jacob.

Judá aboga ante el por Benjamín y su padre, explicando la profunda relación entre ambos, y el dolor que causaría perderlo.

Judá relata cómo su padre ya sufrió la pérdida de otro hijo (José), y que realmente nunca ha recuperado y que, si Benjamín no vuelve, su padre moriría de tristeza. Juda finalmente ofreciéndose a sí mismo como siervo sustituto en lugar de Benjamín, está dispuesto a tomar su lugar para proteger a su hermano menor y evitar el sufrimiento de su padre.

Este acto muestra un verdadero arrepentimiento, un cambio de corazón y una disposición a sacrificarse por el bienestar de los demás. Es un gran contraste que vemos en la vida de Juda.

Es interesante porque Juda es el padre de la tribu de Juda, la tribu que Dios escogió para establecer los reyes del pueblo y ultimamente traer al Mesías el Salvador del mundo.

Juda está finalmente mostrando un carácter como su descendiente prometido Jesucristo que fue la garantía y seguridad de un pacto mejor.

Hebreos 7:22 (RVR60) ²²Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto.

Hebreos 8:6 (RVR60) ⁶Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.

Jesús es nuestra seguridad, para todos que han puesto su fe en Él para el perdón de los pecados. Cristo asumió la responsabilidad de asegurar que todos en la fe lleguen a la gloria con el Padre, y es por eso que se perfeccionó por las aflicciones que él sufrió por nosotros, ten por seguro que se cumplirá esta promesa.

Hebreos 2:10 (RVR60) ¹⁰Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos.

La intensidad del asunto ha llegado al punto culminante, José ha visto la confesión de sus hermanos y de seguro tenían un cambio de corazón. José es finalmente convencido de que sus hermanos han logrado un arrepentimiento verdadero y genuino.

José no se puede contenerse delante de sus hermanos. Su corazón es lleno de compasión, consuelo, dolor, y creo que gozo al mismo tiempo, llegando al punto donde desea revelarse a sus hermanos.

Génesis 45:1–15 (RVR60) ¹No podía ya José contenerse delante de todos los que estaban al lado suyo, y clamó: Haced salir de mi presencia

a todos. Y no quedó nadie con él, al darse a conocer José a sus hermanos. ²Entonces se dio a llorar a gritos; y oyeron los egipcios, y oyó también la casa de Faraón. ³Y dijo José a sus hermanos: Yo soy José; ¿vive aún mi padre? Y sus hermanos no pudieron responderle, porque estaban turbados delante de él. ⁴Entonces dijo José a sus hermanos: Acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron. Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto. ⁵Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros. ⁶Pues ya ha habido dos años de hambre en medio de la tierra, y aún quedan cinco años en los cuales ni habrá arada ni siega. ⁷Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación. ⁸Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto. ⁹Daos prisa, id a mi padre y decidle: Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto por señor de todo Egipto; ven a mí, no te detengas. ¹⁰Habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ganados y tus vacas, y todo lo que tienes. ¹¹Y allí te alimentaré, pues aún quedan cinco años de hambre, para que no perezcas de pobreza tú y tu casa, y todo lo que tienes. ¹²He aquí, vuestros ojos ven, y los ojos de mi hermano Benjamín, que mi boca os habla. ¹³Haréis, pues, saber a mi padre toda mi gloria en Egipto, y todo lo que habéis visto; y daos prisa, y traed a mi padre acá. ¹⁴Y se echó sobre el cuello de Benjamín su hermano, y lloró; y también Benjamín lloró sobre su cuello. ¹⁵Y besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos; y después sus hermanos hablaron con él.

III. LA REVELACION DE JOSÉ Y DEL PROPOSITO DE DIOS

José, inepto de contenerse más ante la presencia de sus hermanos y los egipcios presentes, despide a los egipcios quedando solo José y sus hermanos. Les revela su verdadera identidad emocionado grandemente y entre muchas lágrimas.

Pero los hermanos no pudieron entenderlo al primero, perplejos, confundidos, y a la vez atemorizados y alarmados de escuchar que él que trataba con ellos todo este tiempo era José mismo. No tuvieron palabras para responder a José. Creo que es posible que tal vez si era José de verdad de seguro esperaban venganza de él al momento.

(v. 3) ³Y dijo José a sus hermanos: Yo soy José; ¿vive aún mi padre? Y sus hermanos no pudieron responderle, porque estaban turbados delante de él.

Pero José les asegura que no habrá ningún daño, y los invita a que se acerquen a él. Algo que ningún egipcio hará.

(v. 4) ⁴Entonces dijo José a sus hermanos: Acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron. Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto.

Creo que José noto que sus hermanos estaban en un estado de shock, pero les afirma que no deben sentirse culpables por haberlo vendido, pues fue Dios quien permitió todo para preservar la vida de su familia durante el tiempo de hambre.

(vv. 5-8) ⁵Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros. ⁶Pues ya ha habido dos años de hambre en medio de la tierra, y aún quedan cinco años en los cuales ni habrá arada ni siega. ⁷Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación. ⁸Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto.

José supero su dolor y la desgracia que fue cometida a él, pero a la vez quería que sus hermanos superaran su tristeza. José le dio más importancia al propósito de Dios para su vida, a pesar de que sufrió mucho daño, que al mal en su vida.

Todo tiene un propósito, incluyendo los sufrimientos que pasamos. Dios los usa para nuestro bien y su gloria.

Génesis 50:20 (RVR60) ²⁰Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.

Ahora, José desea reconciliación y les explica que Dios lo ha puesto como gobernador en Egipto para salvarlos y los invita a traer a su padre y toda la familia para vivir cerca de él y recibir provisión.

(vv. 9-15) ⁹Daos prisa, id a mi padre y decidle: Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto por señor de todo Egipto; ven a mí, no te detengas.

¹⁰Habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ganados y tus vacas, y todo lo que tienes. ¹¹Y allí te alimentaré, pues aún quedan cinco años de hambre, para que no perezcas de pobreza tú y tu casa, y todo lo que tienes. ¹²He aquí, vuestros ojos ven, y los ojos de mi hermano Benjamín, que mi boca os habla. ¹³Haréis, pues, saber a mi padre toda mi gloria en Egipto, y todo lo que habéis visto; y daos prisa, y traed a mi padre acá. ¹⁴Y se echó sobre el cuello de Benjamín su hermano, y lloró; y también Benjamín lloró sobre su cuello. ¹⁵Y besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos; y después sus hermanos hablaron con él.

José les hablaba libremente en el idioma hebreo y por final abraza a Benjamín y lloran juntos, luego besa a sus hermanos, y llora sobre ellos mostrando perdón, reconciliación y la restauración familiar.

El pecado fue descubierto y tratado, y a la vez fue perdonado, al mismo tiempo vemos que la misericordia y la verdad se juntaron en este momento y la justicia y la paz se besaron.

Salmo 85:10 (RVR60) ¹⁰ La misericordia y la verdad se encontraron; La justicia y la paz se besaron.

Es importante notar, que la reconciliación fue posible por primero él sufrimiento y el triunfo de José, que es una imagen de lo que Jesucristo hizo por nosotros por medio de la cruz y la resurrección.

1 Pedro 3:18 (RVR60) ¹⁸Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;

Romanos 6:9 (RVR60) ⁹sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.

CONCLUSIÓN:

En conclusión, el estudio de la vida de José nos enseña que, aun en medio de circunstancias difíciles y aparentes injusticias, Dios tiene el control y puede transformar el mal en bien para cumplir sus propósitos.

La reconciliación, el perdón y la restauración familiar y entre amistades son posibles cuando permitimos que Dios obre en nuestros corazones, así como lo hizo en la vida de José y sus hermanos.

Además, vemos un reflejo del sacrificio de Jesucristo, quien sufrió, murió y resucitó para darnos vida y reconciliarlos para con Dios, mostrándonos que la verdadera paz y justicia solo se encuentran en Él.

Por lo tanto, somos llamados a confiar en la soberanía de Dios, a perdonar y buscar la unidad, sabiendo que Él siempre tiene un plan mayor para nuestras vidas.

EVANGELIO:

1 Corintios 15:3–4 (RVR60) ³Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; ⁴y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

Romanos 10:8–11 (RVR60) ⁸Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de *fe* que predicamos: ⁹que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu

corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. ¹⁰Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. ¹¹Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

1 Juan 1:9–10 (RVR60) ⁹Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. ¹⁰Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

BENDICIONES FINALES:

Números 6:24–26 (RVR60) ²⁴Jehová te bendiga, y te guarde; ²⁵Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; ²⁶Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.

¡DIOS LOS BENDIGA!